

'El fracaso escolar es anterior

Jordi es psicólogo en una escuela de un barrio popular del centro de Barcelona. De los 300 alumnos que tienen, 250 son inmigrantes. El nombre Jordi es ficticio, ya que nos pidió expresamente no publicar su verdadero nombre ni el de la escuela. Jordi no quiere comprometer a la

escuela con sus declaraciones. Y responde sin ataduras sobre cómo son las clases, qué recursos y ayudas reciben, qué dicen los padres, cómo se gestiona la enseñanza de la lengua, si fracasó el modelo educativo y cuál es el actual discurso político y mediático sobre educación.

"Para nuestra escuela, la nacionalidad no es significativa. Hablamos de familias inmigrantes y punto. Si no restringimos los parámetros, es imposible describir la casuística. Las diferencias son tantas que tendríamos que hablar de un 5 por ciento de esto, un 5 por ciento de lo otro, etc.", comienza diciendo Jordi.

Entonces los problemas también son muy diversos. No son 250 niños recién llegados. Algunos ya hablan catalán.

Exacto. Que hablan catalán, que acaban de llegar, que llevan aquí dos años, que están irregulares o regularizados, que no fueron escolarizados. La variedad de casos es prácticamente individual. Y esto ocurre en todos los centros, incluso en aquellos que sólo tienen un 10 por ciento de inmigración están en la misma situación que nosotros que tenemos un 75 por ciento.

¿Qué tipo de ayuda reciben esos niños desde el sistema escolar?

El sistema considera que después de dos años de escolarización en el sistema escolar catalán, los alumnos inmigrantes ya no tienen "necesidades especiales" y por lo tanto deja de enviar recursos. A partir de un número significativo de niños inmigrantes, por ejemplo un 10 por ciento, -no conozco bien la normativa- la ayuda consiste en un aula de acogida y un

"el currículum no es un movimiento de aproximación, no integra la diversidad cultural que se sigue viendo como algo folklórico"

profesor más. Pasado ese porcentaje da igual que sean un 50 por ciento, los recursos son los mismos. Y el profesor de acogida les enseña durante dos años la lengua catalana. Fin de los recursos. El resto lo gestiona la misma escuela. Quienes no reciben ayuda extra son los niños que entran en P3. ¿Podéis imagináros lo que es una clase de P3 dónde hay veinte alumnos que no entienden al profesor cuando habla? Los niños acceden al curso sin posibilidad de comprensión. El profesor debe hacer las mismas funciones que si tuviera a veinticinco alumnos catalanes.

¿Y cómo lo gestionan?

Como pueden. Sabemos que en unos tres meses los alumnos aprenden suficiente de la lengua como para no desesperarse pero...

¿En tres meses ya pueden comunicarse? ¿De qué lugares son los niños?

Árabes, de Marruecos, Argelia, Ecuador, Filipinas, Argentina, Colombia, de Pakistán...

Pero no tienen los mismos problemas. Los de lengua castellana por proximidad al catalán entenderán más rápido.

No creas. Los de lengua castellana lo tienen más complejo. Cuando un inmigrante latinoamericano viene a Barcelona, normalmente, no sabe que aquí hay otra lengua y para él es un shock brutal. Todos sus compañeros hablan castellano pero él en el aula no se entera de nada porque hablan catalán. A los que vivimos en España nos parece próximo, pero sólo lo es cuando han pasado tres años. Hay entonces dos lenguas: la del patio (castellano) y la de clase (catalán). En cambio, alumnos que vienen de lenguas no hispánicas llegan al centro escolar y se les enseña una lengua, el catalán. Nosotros comprobamos que hay alumnos marroquíes y pakistaníes que tienen más facilidad para adquirir el catalán que los alumnos

sudamericanos. ¿Por qué? Porque su lengua de trabajo es el castellano y porque el castellano funciona en las calles de Barcelona. Aquí el problema también es emocional. El inmigrante castellano hablante escogió España y no Francia por la lengua. Y cuando llega se encuentra con ese shock, con una dificultad emocional para aprender el catalán. En cambio, con el árabe o el marroquí no ocurre lo mismo. Ellos aprenden el catalán rápidamente porque ya viene con la predisposición de aprender otra lengua.

Tus respuestas son radicalmente diferentes a la de otros profesores y directores que consultamos, quienes nos decían que los árabes tenían más problemas que los latinoamericanos para aprender catalán.

Puede que se deba a que el barrio de nuestra escuela sea totalmente castellanoparlante, no es un barrio muy catalanizado como pueden serlo otras zonas. Tenemos la impresión de que ellos llegan a un lugar donde en la calle se habla castellano y que el único lugar donde se habla catalán es en la escuela. Y eso provoca un shock importante.

Tuvimos una vez dos alumnos chinos de un nivel ejemplar. La comunidad china es muy cerrada y suele haber problemas de socialización y no tanto de lengua, porque en éste sentido son muy disciplinados. El colectivo valora mucho lo académico, pero el problema aquí, más que académico, es de socialización.

Decías que un niño tarda tres meses en comunicarse en un nivel básico de catalán. ¿Y cuánto tiempo más necesita para comunicarse sin problemas?

Depende de los alumnos. Hay gente que tiene dificultades para aprender una segunda lengua y otros que lo hacen de forma rápida. Con los alumnos pasa igual. En general con dos años es suficiente. Pero hay que diferenciar dos cosas, una es el aprendizaje de la lengua de la calle y otra muy distinta es entrar a la facultad y manejar el lenguaje académico.

"El hecho de que los latinoamericanos lleguen aquí y dominen el catalán no es condición sine qua non para su integración"

Una vez superado el problema de la lengua tenemos el problema del *background* cultural que es muy importante. La administración reconoce dos años, pero después se debiera agregar a ese tiempo el del aprendizaje de la lengua académica, las terminologías propias de cada disciplina, más el esfuerzo que debe hacer el alumno para entender al profesor que difícilmente tenga su mismo *background* cultural. Dependerá de la cultura de inicio de cada alumno. Desde nuestro punto de vista es mucho más complejo de lo que parece, la lengua no lo es todo. Por ejemplo, un alumno que comience primero de ESO cuando acabe cuarto de ESO difícilmente podrá acceder a todo el currículum. Para que un alumno pueda funcionar bien en un cuarto de ESO tiene que, como mínimo, haber llegado a un quinto de primaria. Es decir, que en primaria sepa la lengua para ingresar a secundaria y empezar el trabajo académico. Un alumno que llega a los nueve o diez años sabiendo la lengua podría llegar a los dieciséis con las competencias adecuadas.

La administración está preocupada por la adquisición lingüística, quiere que el alumno se sienta en el aula y entienda las palabras, pero eso no significa que entienda los conceptos. La lengua es más que oraciones, y una clase implica mucho más que entender una oración. No es lo mismo entender en un grupo reducido de personas que entender en un aula, por más que se hable castellano.

¿El aula de acogida sería entonces una solución o un estorbo en la integración del niño en la escuela?

Depende, si el objetivo es que los alumnos aprendan el catalán más o menos se está consiguiendo. Pero si se pretende que las aulas de acogida sean un espacio integrador es absurdo. ¿Cómo vas a integrar a los alumnos cuando los tienes aislados? Creo que es un recurso necesario, evidentemente, pero es el primero que se le ocurre a uno que debe hacer cuando viene un inmigrante. Está bien enseñarle catalán, pero luego habrá que hacer otras cosas. Fantasear con que eso sea suficiente no es una solución.

¿Cuántos niños hay en el aula de clase?

Treinta niños de diversos lugares y lenguas, con distintos niveles y con un profesor. Y la gestión del aula depende del centro, sus recursos y la buena voluntad del profesorado.

¿Crees que la lengua funcionaría como un integrador social dentro de la escuela?

El departamento cree y tiene la voluntad de que la lengua sea el elemento vehicular. Yo no lo tengo tan claro. Comienzo a creer que es una visión simplista y reduccionista. Si esto fuera así, en Madrid, donde se habla castellano, los latinoamericanos no tendrían ningún problema de integración social. Y eso no es así. El hecho de que los latinoamericanos lleguen aquí y dominen el catalán no es condición *sine qua non* para su integración. Pienso que no sólo hay que hacer cosas con el que llega, sino también con los que están aquí. En la integración hay movimiento de ambos lados y, actualmente, los movimientos se hacen con los que llegan y no con los que están aquí.

¿Por ejemplo?

Acaba de salir un nuevo currículum para los próximos años. Y resulta curioso que sólo incorpore cosas de interculturalidad pero desde un nivel vertical. Por ejemplo, Ciencias Sociales existe como una historia etnocéntrica. América existe desde el descubrimiento, porque antes ahí no había nada. Y Asia es inexistente en la historia de éste país. La historia pierde de vista los contenidos que traen los alumnos que llegan. Entonces, el currículum tampoco es un movimiento de aproximación, no integra la diversidad cultural que se sigue viendo como algo folklórico.

Además del problema de la integración cultural nosotros detectamos la desintegración familiar ecuatoriana. La reagrupación familiar tarda casi cuatro años en hacerse efectiva.



a la llegada de la inmigración'

El niño necesita integrar su vínculo afectivo con la madre que pasó a ser una desconocida.

Sí, es un desastre. El alumno que viene reagrupado tiene que hacer tres duelos. El primero es cuando la madre se va y el queda huérfano a cargo de la abuela. Allí desarrolla un vínculo con la abuela que vuelve a romperse cuando lo reagrupan. Otra vez debe crear el vínculo con su madre y

“El discurso político aquí y en general es: mientras los recursos que hay soporten la presión no toquemos nada”

aparte de eso pierde todo vínculo con su país. El duelo migratorio que hizo la madre de una sola vez a él le cuesta tres veces más. Y cuando llega se encuentra con una madre que no es la madre que dejó sino una absoluta desconocida que adopta a un niño absolutamente desconocido y, en general, durante la etapa adolescente.

¿Cómo tratas a ese niño desde el gabinete psicológico de la escuela?

Con los recursos existentes es imposible. Esto requeriría trabajar con las familias, con el niño, el vínculo, etc. Y se necesitan tres sesiones, por lo menos, para hacer un diagnóstico y después decidir la intervención. Como psicólogo de la escuela este año vi a 57 alumnos. Si multiplicas semanas y tiempo da como resultado una visita por alumno cada trimestre. Y después hay que decidir si es un caso grave, si hay que derivarlo a un servicio externo o si es un caso social y hay que pedir ayuda a servicios sociales. Lo que estamos haciendo es aplicar medicina de guerra: si hay una pierna mal, la amputas, buscando siempre la mejor intervención de las posibles y no de las existentes.

¿Podrías hacer una breve descripción general de los problemas habituales de los 57 alumnos que pasaron por el gabinete psicopedagógico?

Son muy variados. Suele haber problemas con los alumnos que se incorporan tarde y se encuentran en aulas donde no se entienden. Éstos están peleando todo el día. Otro grupo son aquellos que no aprenden la lengua. Un tercero podrían ser los alumnos con escolaridad deficiente en su país, que vienen de zonas rurales con poco acceso, que tienen pocas escuelas y que la mitad de los días no pudieron ir a clase porque había llovido e inundado el caminito a la escuela.

¿Y no sería una posible solución bajar la ratio?

Sí. Pero los lugares donde hay más inmigración suelen ser las zonas más deprimidas y donde menos oferta escolar hay: a más demografía menos oferta escolar en niveles de ratio. De hecho, uno de los centros que hace quince años estubo a punto de cerrar porque no había suficientes alumnos, con el boom de inmigración ahora no tiene plazas. ¿Por qué? Porque en Catalunya por lo general hay dos ofertas, la pública y la concertada. Y en las zonas más deprimidas no hay concertadas debido a que la gente no podría pagarlas. Y tampoco hay escuelas privadas.

Pero ustedes son una escuela concertada con 75 por ciento de inmigrantes

Sí. El hecho de que las concertadas tienen tan pocos alumnos inmigrantes es, entre otras razones, que las zonas donde hay más inmigración hay menos concertadas y más públicas. En Pedralbes hay menos públicas que privadas. Por ejemplo, hay que mirar entonces qué tanto por ciento de alumnos inmigrantes hay en escuelas públicas y concertadas como el Raval, y eso no es extensible a Pedralbes. Es cierto que algunos centros de concertada restringen la entrada subiendo la cuota. Pero nuestro centro tiene la voluntad de atender a la población con un carácter más benéfico. Y también hay que decir que la concertada tiene menos número de profesores por alumno que la pública.

¿Cómo se soluciona ese desequilibrio demográfico entre las escuelas concertadas, las públicas y las privadas?

Te explico una cosa muy curiosa. Nosotros tenemos treinta alumnos por aula de los cuales veinticinco son inmigrantes de primera y segunda generación y el resto son autóctonos. En la última conferencia del Conseller d'Educació se dijo: 'vamos a repartir los alumnos inmigrantes'. Si yo tengo veinticinco que no son de aquí y los reparten, ¿quiere decir que van a coger diez y los mandarán a Pedralbes? Y esas diez plazas que a mí me quedan vacías, ¿quiénes las llenarán? Si el problema es que no hay esos diez autóctonos. La propuesta debiera ser entonces la siguiente: coges diez inmigrantes y los llevamos a Pedralbes y cogemos diez autóctonos de Pedralbes y los bajamos aquí aprovechando el viaje del autocar. Absurdo, ¿no? Ese modelo funciona relativamente bien en pueblos pequeños donde la escuela está relativamente cerca, y así evitas los ghettos. Si tienes una escuela ghetto autóctona y una escuela ghetto inmigrante, sí que puedes mezclarlos. El problema lo tienes cuando en la población de una escuela más del cincuenta por ciento son inmigrantes. Solamente se pueden mirar éstas cifras barrio a barrio, zona a zona y entonces sí que puedes decir que aquella escuela es un ghetto y la otra no. Además, si yo llevo a Alemania y entro en contacto con la comunidad catalana de allí, me dirán a qué escuelas llevan a sus hijos y yo querré enviarlos al mismo sitio. Por lo tanto no es solamente que la escuela se "ghettice" sino que también hay una "llamada".

¿Y por qué no hay problema con los ghettos de las escuelas inmigrantes francesas, por ejemplo?

Porque son extranjeros y no inmigrantes. O son trabajadores calificados, o de la Unión Europea. No hay problema, tienen dinero. El problema es cuando hay inmigrantes pobres que viven en el mismo lugar.

¿Esa desigualdad puede ser menor si se interviene y gestiona desde la administración?

Nivelar esa desigualdad supone una inversión tan grande que no es sostenible, y además tendrás otro problema. Bajas la ratio de las escuelas con mucha inmigración a quince alumnos porque así los niños aprenden más y mejor, pero tendrás a los de Pedralbes que dirán ¿porque los niños de tal lugar son quince en el aula y nosotros treinta?, eso es discriminación, nosotros también queremos aprender más y mejor. La discriminación positiva también tiene sus problemas. Creo que la situación actual es la de que cada centro, mientras pueda, con su buena voluntad, ponga en marcha los recursos que crea necesarios. Porque la administración dice, 'llegaremos hasta aquí y no más'. Y siempre llega un poco tarde, por decirlo de alguna manera.

¿Cuál es el discurso político oficial sobre la inmigración?

El discurso político aquí y en general es: mientras los recursos que hay soporten la presión no toquemos nada. Y después veremos. Yo creo que se aguantará hasta que la primera generación más o menos esté atendida y la segunda generación ya no tenga problemas con la lengua. Un problema que, políticamente, funcionó muy bien porque pusieron aulas de acogida, más profesores enseñando catalán y mostrando que en dos años la mayoría de estos alumnos dominaba la lengua. ¿Y cuándo el tema del catalán ya no funciona porque el número de inmigrantes se redujo, pero continuemos teniendo proble-

“Los problemas que tuvo Francia no fue con gente que no sabía el francés”

mas de integración con la segunda generación? Los problemas que tuvo Francia no fue con gente que no sabía el francés. Te pongo un ejemplo. Nosotros estamos teniendo muchas dificultades con los alumnos de segunda generación, un alumno que nació aquí de padres inmigrantes. El niño se siente más o menos español pero es rechazado por el grupo



español. Y a la vez ya no comparte suficientes valores culturales con su grupo étnico como para volver a él. Y los padres españoles critican a esos alumnos que quieren comportarse como uno de aquí cuando no lo es. El niño se siente sólo, aislado, y no entiende que los padres trabajen full time para que él pueda estudiar. Se abre entonces una brecha generacional, cultural y afectiva muy importante. Un porcentaje de estos alumnos, al llegar a la adolescencia, tienen conflictos bastante serios.

¿Los padres retiraron sus niños de la escuela debido al alto porcentaje migratorio?

No. La clase social baja autóctona del barrio, en reglas generales, mejoró un poco su estatus y se marchó. Ese espacio fue ocupado por la inmigración. Hubo un desplazamiento que también se notó en las escuelas. También se produjo un fenómeno curioso. Algunos hijos de padres de profesiones liberales o del mundo de la cultura catalana, padres que valoran la diversidad están yendo a nuestra escuela. Pero no deja de ser un fenómeno aislado. También van a esa escuela hijos de

“Es cierto que la LOCE supuso el intento de crear un nuevo modelo, pero todos tenemos la impresión de que hace falta otro modelo y no más parches”

autóctonos que no mejoraron o que están peor que antes. Estos son los padres que se quejan de la inmigración porque ven que cada vez son más para repartir el pastel. Esos niños suelen estar muy machacados. Nosotros decimos que de los 250 alumnos inmigrantes hay 50 que generan dificultades y otros 200 que funcionan relativamente bien. Pero es que de los 50 autóctonos hay 40 que generan dificultades porque son los que no pudieron mejorar y por tanto están en una peor situación.

¿La educación funcionaba bien y comenzó a funcionar mal cuando llegó la inmigración?

No, funcionaba fatal. El fracaso escolar es anterior a la llegada de la inmigración. Mejoró un poco con la reforma educativa. Es curioso que después de quince años de aplicarla se siga llamando reforma. Ésta se puso en marcha sin los recursos económicos que hacían falta y fracasó en algunos aspectos. La llegada de los inmigrantes fue la puntilla. Pero el proceso educativo ya estaba agonizando. Después llegó el Partido Popular que hizo una nueva ley del refundido de leyes anteriores que no aportó nada nuevo, sólo cambió detalles. Y el Partido Socialista reformó lo que estaba reformado. Total, lo que está claro es que no hay ideas nuevas. Es cierto también que la LOCE supuso el intento de crear un nuevo modelo, pero todos tenemos la impresión de que hace falta otro modelo y no más parches.